



BRECHA DIGITAL: GENERACIÓN 2013 EN LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

LIC. MOISÉS CARVAJAL RUIZ

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Carvajal.0409@gmail.com

DRA. DENISE HERNÁNDEZ Y HERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Denisehyh@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo presenta un fragmento del Marco Contextual del proyecto de tesis La Escritura Ideofonemática en Estudiantes Universitarios, en el marco de la Maestría de Educación Virtual del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana. Partiendo de un supuesto de la sociedad de la información, se contextualiza la situación de los estudiantes de la generación 2013 de la Universidad Veracruzana en materia tecnológica, primero el contexto Nación, después Estatal y por último como institución educativa. Utilizando el Sistema de Consulta del Perfil de Ingreso (SCOPI) se muestran las diferencias que existen entre los estudiantes de la universidad en acceso y conectividad a las tecnologías. Por último se realiza una reflexión sobre la brecha digital y la inversión de recursos tecnológicos de la Universidad Veracruzana.

Palabras clave: Brecha digital, Educación superior, Veracruz





LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Una revolución iniciada hace ya más de 20 años, ha dado origen a un despliegue de tecnologías que han cambiado casi todos los aspectos de la vida humana (Adell, 1997). Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) liderados por el ordenador, y acompañado de una serie de gadgets¹ se han incrustado en la vida social, han generado lo que Castells (1997) denomina el mayor invento de la humanidad, la Internet, columna vertebral de las comunicaciones en la sociedad actual. Internet es la punta de lanza de las TIC. Internet es una invención que ha generado cambios en los diversos ámbitos desde el mercado hasta la educación.

Gracias a Internet se habla de una nueva era, “Internet ha tenido la tasa de penetración más rápida de cualquier medio de comunicación de la historia” (Castells, 1997, p. 420) dejando a su paso una nueva era de la información. En esta nueva era es la información la materia prima y la comunicación la principal herramienta. Una sociedad que está dejando fuera el antiguo paradigma industrialista. De la misma forma que el industrialismo lo hizo con las sociedades agrícolas, ahora la era de la información desplaza a la era industrial. Los avances tecnológicos han logrado que lo verdaderamente valioso en la actualidad sean las ideas más que la maquinación de los productos/servicios (Toffler, 1981).

Los ciudadanos de esta sociedad red son un grupo de personas que se encuentran informadas, y por primera vez en la historia de las comunicaciones son ellos los que escriben la historia. Las redes sociales mundiales lo han logrado, ahora todos tienen acceso a la información. Los ciudadanos de la sociedad de la información no se encuentran a la espera del noticiero matutino que informa a las masas, sino al pendiente del Hashtag ² más utilizado en las últimas horas.

¹ Un gadget es un dispositivo que tiene un propósito y una función específica, generalmente de pequeñas proporciones, práctico y a la vez novedoso.

² Una etiqueta o hashtag (del inglés hash, almohadilla o numeral y tag, etiqueta) es una cadena de caracteres formada por una o varias palabras concatenadas y precedidas por una almohadilla o gato (#). Es, por lo tanto, una etiqueta de metadatos precedida de un carácter especial con el fin de que tanto el sistema como el usuario la identifiquen de forma rápida.





La educación no se ha quedado atrás en los cambios tecnológicos, aunque no ha sido uno de los primeros sectores en reaccionar. En la educación se habla de cambios en los roles tradicionales, nuevos métodos didácticos y se han generado nuevas modalidades educativas (Cabero, 2010). La educación se ha valido de las grandes ventajas de las TIC para expandirse y reformularse. Las nuevas modalidades de enseñanza abren la posibilidad de acceso a muchos estudiantes (Parra, 2009). El profesor deja de ser esa figura portadora de la verdad y se desplaza a ser solo un asesor, un monitor en el proceso formativo de los estudiantes (Adell, 1997).

Por otra parte los estudiantes son dignos habitantes de la sociedad de la información, tienen la posibilidad de formarse no sólo con lo que el profesor de su clase imparte y argumenta, o no sólo con lo que existe en la biblioteca de su comunidad, sino que tiene la posibilidad de buscar información en sus propios medios, tiene a su disposición la red de redes. Ferreiro (2014) sostiene que ya no existen niños televisivos, sino niños informatizados, enfatizando el cambio de paradigma en los más jóvenes.

Sin embargo, los más privilegiados con las TIC son los estudiantes de educación superior debido a que el recurso económico es en muchas ocasiones un obstáculo para ingresar a este sistema (Post, 2011; Olavarría, & Allende, 2013). En México solo el 16%³ de los jóvenes tiene las posibilidades para acceder a la educación superior (INEGI, 2011). Así, los jóvenes universitarios representan una parte de la población social que tiene ingresos estables y un capital cultural notable (Shea, Marcia, Martínez-Barbabosa & Romero, 2010). Con ingresos estables es de esperarse que estos jóvenes sean los primeros en consumir, reproducir y crear contenido en la sociedad de la información.

A esta población se les han atribuido diversas cualidades y se mencionan diversos adjetivos que aluden a sus habilidades en el manejo de las TIC (Escofet, Garcia, & Gros, 2011); por ejemplo, nativos digitales, residentes digitales, Generación-N, generación, digital, usuarios 2.0, entre otras tipologías que han tratado encarecidamente de describir la relación entre jóvenes y tecnología (Tapscott, 1998; Prensky, 2001; Gisbert, & Esteve, 2011; Hernández,

³ 16% de un total de 78,423,336 de población con más de 15 años, cifras correspondientes a las siguientes al censo del 14 de febrero del 2000 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).





Ramírez-Martinell, & Cassany 2014). Ellos son los que manejan y dominan la tecnología, son quienes se encuentran en las mejores condiciones para adaptarlas y modificarlas.

Incluso se habla de dotar a estos nuevos expertos en la tecnología de habilidades especiales (Feixa, 2008; Gisbert, & Esteve, 2011), pues las tecnologías no sólo han cambiado las relaciones sociales sino también la forma de pensar y concebir la realidad (Ferreiro, 2014). En la sociedad de la información todos los estudiantes de educación superior dominan las herramientas tecnológicas de su entorno. Viven en un ambiente que se rige por la tecnología “usan las tecnologías digitales y las integran en distintos ámbitos de su vida cotidiana, conformando así nuevas formas de construir sus identidades” (Escofet, Garcia, & Gros, 2011, p.1183).

¿LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN MÉXICO?

Por su parte las instituciones y organizaciones internacionales dedicadas al ámbito educativo se han procurado encarecidamente de adaptarse a los cambios sociales (Rubio, 2006). Para México en particular, que es donde se sitúa nuestro análisis, existen principalmente tres entidades internacionales que contribuyen al desarrollo del país, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que desde 1998 formalizó la inserción de las tecnologías a la educación; la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), a la que México también se encuentra adscrita, también representa un ingreso en la inversión del país; otra organización relevante, y en la que México se apoya para fines de desarrollo, es el Banco Mundial. “Actualmente, México es el mayor prestatario del Banco en términos de exposición, con US\$15.100 millones en deuda pendiente a fines de enero de 2014” (Banco Mundial, s,f). Aunque no todo el fondo monetario es utilizado para fines educativos, ni para educación superior, destacamos que el Banco Mundial es un organismo del cual México se ve “beneficiado” para articular y ejecutar políticas educativas. “En diciembre de 2013 se aprobó un Préstamo para políticas de desarrollo para el sector educativo” (Banco Mundial, s,f), dejando claro que el Banco Mundial apoya el sector educativo en México.





Es notable la inversión y el esfuerzo que se ha hecho para insertar a México en la sociedad de la información. Sin embargo continúa como uno de los países con menos índices de conectividad en Latinoamérica, sólo 3 de cada 10 habitantes tiene acceso a internet en México (INEGI, 2013). Las diferencias entre países y entre Estados de la república en México son notables.

El Estado de Veracruz, por ejemplo, que tiene 7, 643,194 habitantes y sólo el 24% tiene acceso a Internet (INEGI, 2013). Estados como Veracruz, Chiapas o Oaxaca no son comparados incluso con otros Estados de la república como Baja California, Baja California sur o el Distrito Federal que su nivel de conectividad es de más de 50%. El acceso a la red no es primordial en el Estado de Veracruz, sobre todo si consideramos que el 24% de las viviendas veracruzanas no cuentan con agua entubada. El Estado aún no ha superado brechas del siglo pasado, el acceso a la tecnología es visto como un lujo en muchos lugares del Estado de Veracruz, más que como un bien al que se tiene derecho.

La educación superior del Estado de Veracruz y las TIC se han relacionado en un primer momento de forma burocrática y curricular, más que una integración real. Para la máxima casa de estudios del Estado de Veracruz las TIC no han pasado desapercibidas. La Universidad Veracruzana ha integrado las tecnologías en casi todos sus políticas y programas, además de destinar gran parte de su recurso a inversión en las mismas. Sin embargo, para sus estudiantes la incorporación de las TIC no es como muchas veces se menciona en el discurso oficial.

ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA FRENTE A LAS TIC

De acuerdo con la base de datos Sistema de Consulta del Perfil de Ingreso (SCOPI4) de 2013. En la Universidad Veracruzana de un total de 15,672 estudiantes inscritos en el 2013 el 78% de los estudiantes cuentan con computadora en casa, el 22% de ellos tiene que utilizar equipo de la Universidad o en su defecto pagar por utilizarlo. En cuestiones de conectividad la situación no mejora para los jóvenes universitarios, el 39% de los ingresados en 2013 no cuentan con una conexión a Internet en sus hogares. Y en objetos tecnológicos de “última

⁴ Sistema de Consulta del Perfil de Ingreso (SCOPI) es una herramienta de la universidad veracruzana que registra diversos datos, entre ellos tecnológicos, sobre los aspirantes que presentan examen de ingreso a la Universidad Veracruzana.





generación” las llamadas Tablet o tabletas, sólo el 10% de los estudiantes tiene acceso a estos aparatos.

Algo alarmante es la desigualdad entre las 5 regiones de la Universidad Veracruzana. Por ejemplo, en la Región Veracruz el 83% de sus estudiantes tiene un computador en casa, mientras que la región Posa Rica–Tuxpan sólo el 64% tiene un ordenador en su hogar. Además tenemos que considerar de cuántos estudiantes estamos hablando exactamente, mientras que el 83% de estudiantes de la región Xalapa que tiene computadora en casa equivale a 5,357 estudiantes equipados, comparado con otra región del Estado como Coatzacoalcos-Minatitlán con el 74% con computadora, que equivale a 1,255 estudiantes. La historia es similar con la conectividad a internet y el acceso a Tablets. Sin duda la centralidad de la Universidad Veracruzana principalmente en la región Xalapa es notable y su acceso a las TIC también representa un número significativo de estudiantes que se abstienen de una exposición a las mismas.

Algo muy similar ocurre cuando agrupamos a los estudiantes según su Área académica. Por ejemplo el Área de Artes tiene sólo 25% de sus estudiantes sin conexión a internet en casa, mientras que el Área de Ciencias Biológicas Agropecuarias tiene 49% de sus estudiantes desconectados. Y nuevamente tenemos que considerar que en el Área de Ciencias Biológicas Agropecuarias son 1,000 estudiante inscritos y en el Área de Artes sólo 343 estudiantes.

La historia se repite con la agrupación por programa educativo. Mientras que en Teatro sólo 1 estudiante de sus 42 no tiene computadora, en Gestión Intercultural para el Desarrollo 52 de sus 65 estudiantes no cuentan con un equipo de cómputo en casa. En las carreras con mayor demanda la situación no es ajena, en Médico Cirujano el 91% de sus estudiantes tiene ordenador en casa mientras que en Contaduría sólo el 48% tiene una computadora en el hogar, y no es la única carrera de gran demanda en esta posición, la misma situación es para Pedagogía, Ingeniero Agrónomo, Sociología entre otras que tiene a más de la mitad de sus estudiantes desconectados de Internet en sus hogares.

Como último ejemplo mostramos los diversos sistemas que contiene la Universidad Veracruzana. Por un lado resulta insólito que de los 31 alumnos inscritos en la modalidad “A distancia” de la Universidad sólo 10 estudiantes cuentan con internet, o que de los 21 que





estudian en la modalidad virtual 2 de ellos no tiene Internet, son casos dignos de ser estudiados. En la modalidad Escolarizados y los de Sistema Abierto, que son las dos modalidades más demandadas de la Universidad Veracruzana, el patrón se repite, los alumnos del Escolarizado tiene 62% de conectados y los del Sistema Abierto tienen 48%. Una vez más la diferencias entre estudiantes es relevante.

CONCLUSIÓN

Sin duda podríamos seguir desglosando el análisis hasta llegar a cada experiencia educativa y encontrar este tipo de diferencias entre los estudiantes. Somos conscientes de que el paradigma dominante no tiene que manifestarse en todas las áreas geográficas del globo. Al igual que el industrialismo no puso una fábrica en cada ciudad, de igual forma una sociedad conectada no precisa que todos sus habitantes tengan acceso a la red (Toffler, 1981). Los fenómenos sociales no ocurren de forma aislada sino que son un conjunto de eventos que se complementan mutuamente. Existe lo que Castells (1987) denomina agujeros negros, lugares donde la tecnología aún no ha llegado, lugares como México donde la conexión a internet es deplorable. Quizás sería más conveniente pensar los fenómenos tecnológicos-sociales como un líquido, de la misma forma que Bauman (2005) o Toffler (1981) lo hacen, debido a la complejidad de la misma.

Sin embargo tampoco podemos hablar de una sociedad de la información sino somos conscientes del tamaño de la brecha o brechas digitales que existen entre las sociedades del mundo. Tenemos que comprender que la brecha digital es una brecha multicolor donde no existen totalidades o extremos (Ramírez-Martinell, Moralez & Olguín, 2013). Asimismo tenemos que comentar con cautela la forma en que etiquetamos o generalizamos el uso de las tecnologías en los jóvenes, y principalmente en los jóvenes universitarios. Es preciso especificar el contexto en el cual se desarrollan las interacciones tecnológicas, así como desapegarnos del sentido regionalista-centralista que en muchos casos se alcanza a percibir en algunos autores. Como podemos observar las características de los jóvenes, y particularmente los jóvenes universitarios son muy variadas y resulta absurdo tratar de clasificarlos o encasillarlos en una categoría tan arbitraria como se ha venido haciendo en algunos textos.





Por último resulta conveniente basarse en datos estadísticos, como el sistema SCOPI, para atender las necesidades de los estudiantes. Dejar a un lado las políticas burocráticas de escritorio, que obedecen en muchas ocasiones a índices absurdos de calidad y enfocarse en las necesidades de la realidad de los estudiantes con el fin de no hacer un desperdicio inminente del recurso tecnológico en la Universidad Veracruzana.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Adell, J. (1997). Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 11(7). Recuperado de <http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec7/revelec7.html>
- Banco Mundial (n.f). Grupo del Banco Mundial. Recuperado el 19 de Abril 2014 desde <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:22583666~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>
- Bauman, Z. (2005). Los Retos de la Educación en la Modernidad Líquida. Barcelona, España: Gedisa.
- Castells, M.(1997). La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. I Madrid: Alianza.
- Cabero, Julio. (2010). Los retos de la integración de las TICs en los procesos educativos. Límites y posibilidades. Perspectiva Educacional, Formación de Profesores. 32-61.
- Escofet Roig, A., Garcia Gonzalez, I. & Gros Salvat, B. (2011). Las nuevas culturas de aprendizaje y su incidencia en la educación superior. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 16(51) 1177-1195. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14019203008>
- Feixa, C. (2008). La generación digital. Videojuegos y aprendizaje, 245, 31.
- Ferreiro, E. (2013). El ingreso a la escritura y a las culturas de lo escrito. México: Siglo XXI Editores.
- Gisbert, M., & Esteve, F. (2011). Digital learners: la competencia digital de los estudiantes universitarios. La cuestión universitaria, 7(2011), 48-59.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011). Características educativas de la población. México. Disponible en:
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=medu10&s=est&c=26365> Consultado el 9 de Septiembre de 2014.
- OCDE. (n.d.). La OCDE. Recuperado el 20 de Abril 2014 desde <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocd>
- Olavarría, M. & Allende, C. (2013). Endeudamiento estudiantil y acceso a la educación superior en Chile. Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Enero-Marzo, 91 - 111.
- Parra, Y. (2009). Perspectivas sociológicas sobre la educación virtual a distancia en Venezuela. ¿Una solución o un nuevo problema social para el acceso a la educación superior?. Omnia, Sin mes, 150-168. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=73712297010>





- Post, David. (2011). Las Reformas Constitucionales en el Ecuador y las Oportunidades para el Acceso a la Educación Superior desde 1950. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, Enero-Sin mes, 1-24.
- Ramírez- Martinell, A., Moralez, A. y Olgún, P. (2013). Brecha Digital en el Contexto Universitario: una Estrategia para su Medición, Ponencia presentada en el XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. México: COMIE.
- Rubio, J. (2006). La política educativa y la educación superior en México. 1995-2006: Un balance. México: FCE, SEP
- Shea, J., Marcia, E., Martínez-Barbabosa, I. & Romero G., (2010). Desigualdad de acceso a la educación superior en el Reino Unido. Reencuentro, Diciembre-Sin mes, 19-23.
- Toffler. A. (1981). La tercera ola. Bogotá: Ediciones Nacionales Círculo de Lectores, Edinal.
- UNESCO. (n.d.). México en la UNESCO. Recuperado el 20 de Abril 2014 desde <http://mision.sre.gob.mx/unesco/index.php/es/presencia-de-mexico-en-la-unesco>

